

ARAÑAS - especies - Antioq

Notas sobre algunas Arañas de Antioquia

H. DANIEL.

(Especial para la Revista "Facultad Nacional de Agronomía").

Las arañas son animales del grupo de los artrópodos, que se caracterizan por la presencia de dos partes marcadamente distintas del cuerpo, la anterior, denominada *cefalotórax*, de la cual se desprenden las patas en número de cuatro pares, y la posterior o abdomen, que es relativamente prominente, en cuya terminación, por la parte inferior, se halla el opérculo anal rodeado generalmente de seis pequeños mamelones o hileras que son el órgano esencial para la fabricación de la tela.

Cuvier (1) dividió en dos grandes grupos esta rama de los artrópodos atendiendo a su organización respiratoria: el de los *Pulmonarios* y el de los *Traquearios*; en el primer orden están las arañas propiamente dichas y los escorpiones (estos últimos en la familia de los *Pedidipalpos*) y en el segundo orden los falángidos, los gamasus y los ácaros.

Por regla general, los arácnidos están provistos de glándulas secretoras de sustancias tóxicas. El estudio de estos venenos y su acción en los organismos vivos y en especial en el hombre, constituye lo que se llama el *araneísmo*. Las arañas

(1) Le règne animal distribué d'après son organisation.—Cuvier.

que hacen sus telas en los rincones de las habitaciones no presentan importancia a este respecto, pues cuando por una rara circunstancia algunas de estas arañas han picado a alguno, dicha picadura no tiene trascendencia de ninguna especie; su presencia puede ser más bien útil, pues destruyen zancudos, pollas, etc., de modo que si no fuera por el singular adorno de sus telas que dan aspecto de suciedad a una habitación, podría hasta conservárselas.

El tamaño de las arañas es un factor importante que influye en todas las personas para conceptuar acerca de la mayor o menor importancia de la picadura; con todo, en realidad no sucede siempre así; en el Brasil los científicos han distinguido dos tipos según la manera como se efectúa la picadura; si ella se hace a la manera de unas tenazas cuando se cierran, pertenece el individuo al tipo de las arañas verdaderas, y cuando se hace a la manera de dos anzuelos paralelos dirigidos hacia abajo, pertenece al tipo de las arañas "cangrejos". En esta división entrarían nuestras arañas polleras de gran tamaño.

De aquí es fácil colegir que no son más peligrosas por los efectos del veneno las grandes arañas que algunas medianas; en efecto, entre éstas se hallan las que pertenecen a los géneros *Lycosa* y *Ctenus*, considerados como de algún peligro en la América tropical; por este motivo, en el Instituto Butantan del Brasil, en donde se han llevado a cabo interesantes observaciones acerca de la mayor parte de los animales venenosos de aquel país con el fin de obtener por este medio los sueros específicos correspondientes, ha podido reducirse el envenenamiento producido por la picadura de las arañas a dos grupos esenciales, a saber: Tipo *lycoso* o de acción local citolítica, y tipo *cténico* o de acción general neurotóxica. El primero se caracteriza por un dolor relativamente pequeño en la parte herida;

edema más o menos considerable, formación de una zona irritada, al mismo tiempo que desarrollo de una costra en el centro, la cual cae al cabo de unos días dejando una ulceración más o menos extensa según la gravedad del accidente. Como puede observarse, este tipo de envenenamiento se acerca en algo al producido por algunas serpientes del género *Bothrops*; la distinción principal radica en el hecho de que por la picadura de las arañas (*lycosa*) no se destruyen las partes profundas de la piel ni los músculos, como sucede en el caso de las serpientes del género *Bothrops*, en donde con alguna frecuencia suele presentarse la gangrena junto con otras complicaciones de carácter más grave.

La picadura del tipo *cténico* se caracteriza por una sensación general de malestar acompañada de escalofrío y sudor abundante junto con aumento de las pulsaciones, desfallecimientos, sensibilidad exagerada, etc. No hay insalivación abundante ni hormigueo en la lengua, como sucede con la picadura del alacrán, caso en el cual hay, además, sensación de asfixia, lagrimeo y, en los casos más graves cuando se trata de niños pequeños, anuria, coma y hasta la muerte.

Tanto para las picaduras de arañas como de escorpiones, existen sueros que, aplicados a tiempo, evitan todos estos síntomas; han de aplicarse, como lo dice el profesor Amaral (2) en cantidad inversa al tamaño de la persona; una ampollita de suero para los adultos y dos o tres para los infantes. En los casos en que no se tiene suero a disposición, el doctor Escomel de Arequipa, aconseja el uso del permanganato de potasio en solución de 1 por 1000, el cual se aplica en la región herida y

(2) Cfr. Profilaxia das picaduras de serpentes, escorpões e aranhas. Afranio do Amaral.

preserva, tanto del veneno como de la infección subsiguiente. Se facilita la expulsión rápida de las sustancias venenosas por el uso de bebidas diuréticas y régimen lácteo absoluto.

El aparato venenoso de las arañas ha sido llamado quelicero y se termina por delante en un gancho acanalado, por donde corre el veneno al ser comprimida la glándula. Los queliceros se hallan colocados en la extremidad delantera del cefalotórax junto con los demás órganos bucales. En las arañas polle-
ras las glándulas se hallan dentro de los queliceros, mientras que en las arañas que pican a modo de tenazas las glándulas se prolongan hasta adentro del cefalotórax, de modo que, proporcionalmente al tamaño, éstas se hallan más desarrolladas. Los escorpiones tienen el órgano venenoso en la parte terminal de la cola formada por el sexto segmento abdominal, en donde hay dos glándulas que desembocan por el canal abierto a lo largo del aguijón de la extremidad. Las pinzas de que están provistos por delante son simplemente órganos de presión con los cuales sujetan las pequeñas presas de que se alimentan. En general el veneno de las arañas se regenera de modo más rápido que en las serpientes; éstas necesitan hasta varios días para reponer el veneno gastado después de la captura de un animal; en cambio, algunas arañas en el término de pocas horas pueden acumular nuevas reservas. Un ejemplo interesante en este sentido es la *Coya*, araña de algunas regiones de Colombia que ha sido objeto de varios estudios motivados en parte por las historias forjadas en la imaginación popular. Es del grupo de las *Retitelas* y en la ciencia se la conoce con la denominación de *Latrodectus curacavensis* Muell., común y muy temida en los sitios cálidos del Departamento del Tolima; la araña es de color rojo con pequeños puntos negros. El Dr. Aguirre, de Honda, señaló las características del envenenamiento

causado por la picadura de esta especie (3); se deduce de sus observaciones que es del tipo neurotóxico; en efecto, hay desgonce de las coyunturas correspondientes al miembro mordido, opresión, hormigueo en los labios y en la cabeza y por último, imposibilidad para dormir y erización del cabello.

Alrededor de esta especie se han tejido algunas leyendas que han sido recogidas por varios cronistas, como las que trae el P. Gumilla acerca del remedio para evitar las consecuencias de la picadura, que es el tormento del "fuego de paja" llamado *Guayacón*; asimismo la ponderación del instinto de las bestias y del ganado cuando se hallan delante de una de estas arañas. Pero si bien es cierto que han sido exageradas las propiedades venenosas de las *Coyas*, también es verdad que el género *Latrodectus* encierra especies cuya mordedura es temida por las gentes con algún fundamento serio, pues sus glándulas segregan una toxina, la *aracnolisina*, que posee una acción hemolítica sobre los glóbulos rojos. Se han hecho diversas observaciones con varias especies de este grupo, que han dado resultados interesantes; así, en Chile, en el Perú, etc., se ha experimentado sobre la *lucacha Latrodectus mactans* Fabr., especie de rara distribución geográfica, ya que se la encuentra en Australia, Madagascar, Argentina, Perú. hasta California, lo cual demuestra la remota diferenciación ocurrida en las oscuridades de antiguos tiempos geológicos en esta singular especie. Todas las observaciones efectuadas dan cuenta de la actividad notable del veneno. Curies, conejos, sapos, sucumben en la mayoría de las veces. Si la misma araña que ha inyectado su veneno en un animal, muerde inmediatamente a un curí, éste resiste generalmente el efecto mortal, pero tarda de

(3) Cfr. Araneísmo.—Hno. Apolinar M.

cinco a ocho días para reponerse de la intoxicación. Casi todas estas conclusiones fueron obtenidas por el Dr. Escomel, de Lima, quien experimentó además con los huevos de la misma especie, en los cuales halló también principios tóxicos.

PRINCIPALES ESPECIES:

Arañas polleras": Este nombre vulgar se aplica entre nosotros a las arañas de tamaño mayúsculo, cuya sola presencia infunde temor. A pesar de las diferencias relativamente pequeñas entre una especie y otra, los clasificadores han formado varios géneros en este grupo. En Colombia la especie que parece tener una amplia distribución es *Xenestes colombiana*, de Mme. Physalix, quien ha hecho interesantes observaciones sobre el veneno de estos artrópodos. El tipo común en el Brasil es *Grammostola longimana*, de notable aspecto por la longitud desmesurada de sus miembros. Pero la especie que parece abundar más en el centro de Antioquia, por lo que el autor ha podido observar, es la que los científicos han llamado *Pamphobeteus ornatus* Poc. det. Mello-Leitao; de la familia Aviculariidae, que es la que reúne las grandes especies y equivale más o menos a la división de las *Teraphosas* creada por Walckenaer o de las Territelas.

La picadura de esta especie no deja de tener sus peligros para el hombre, aunque en menor escala que algunas especies de tamaño algo menor. El doctor A. Posada Arango así lo deja entender cuando dice: "En nuestros climas calientes hay una araña grande, negra, peluda, con las patas marcadas de anillos: es especie de *Mygale*, que aunque casi inofensiva para el hombre, si es capaz de matar perros y gatos, de devorar ratones y pájaros. Su picadura suele producir turbación en la

vista y la palabra, con delirio y aun con fiebre, síntomas que se combaten con afusiones de agua fría en la cabeza". (4).

En el Instituto Butantan del Brasil, en donde se han llevado a cabo observaciones rigurosas, no se ha creído necesario dar exagerada importancia a la picadura de las arañas "caranguejeiras", como allí se las llama, y que equivalen a nuestras polleras, y sólo se tienen realmente en cuenta los envenenamientos de los tipos *cténico* y *lycoso*. (5).

Las afirmaciones de varios científicos no se hallan, con todo, de acuerdo con esto. Mme. Physalix en su obra "Animales venenosos y venenos", cita, por ejemplo, la creencia de Decourlitz o las experiencias de Houssay; del primero dice que cree que dichas arañas son capaces de determinar accidentes mortales en el hombre, y del segundo cita la experiencia llevada a cabo con un conejo, el cual fue picado por una *Mygala Teraphosa Blondii* Latr.; pesaba 1260 gr. y murió a los cuatro minutos; hay que tener en cuenta que aquí se trata de un animal relativamente sensible, ya que la misma señora Physalix añade que los perros, gallinas y ranas son insensibles a la acción del veneno. Por otra parte, se dice que el notable viajero científico Azara vió algunos casos en Centroamérica de personas picadas por arañas polleras; hubo delirios, pero ningún caso mortal. *Pamphobeteus ornatus* es respetable por su tamaño; el macho se distingue de la hembra por la presencia, en la extremidad de los palpos, de dos pequeños cuernos que son los órganos copuladores; el color dominante en la especie es el leonado oscuro.

Algunas personas suelen dar a las arañas polleras el nom-

(4) Estudios científicos.—A Posada Arango.

(5) Animaes venenosos do Brasil.—Afranio do Amaral.

bre de tarántulas. Hay que advertir a este respecto, que la verdadera tarántula es propia de Italia, de la región de Taren-



Pamphobeteus ornatus.

Rhopalurus.

Centruroides margaritatus.

Lycosa Thorelli.

to, y ha sido llamada *Lycosa tarentula* L. Fue célebre en otros tiempos porque se creyó que su picadura era la causante de algunas perturbaciones mentales y sensoriales que sólo podían disiparse con la ayuda de la música; hoy estos fenómenos sólo se atribuyen a una afección nerviosa.

Lycosa Thorelli (Keis). El género *Lycosa* fue creado por Latreille y corresponde a la sección de las "arañas vagabundas" del grupo de las corredoras o Citigradas, que tienen el primer par de patas sensiblemente más largo que el segundo, pero más corto que el cuarto y las mandíbulas truncadas oblicuamente en su extremidad interna. Las *Lycosas* no hacen tela sino que cavan su habitación en el suelo o en las grietas de los muros; hacen un hueco más o menos cilindrico, el cual tapizan con una seda fina; algunas especies colocan, además, un opérculo que cierra la entrada. *Lycosa Thorelli* es una de las especies más comunes en las habitaciones campestres, en donde a favor de una grieta hecha o en un pedregal cercano fabrica su morada; se la encuentra recorriendo los cuartos o el campo; durante estas incursiones es frecuentemente atacada por una avispa de color azul oscuro, que después de insensibilizarla la conduce a su escondrijo. Las hembras de estas arañas llevan consigo los huevos encerrados en una pequeña bolsa que cuidan y defienden con una solicitud admirable; cuando todos los huevos han hecho eclosión, las diminutas arañas trepan instintivamente a las espaldas de la madre, en donde aguardan que el vigor dado por los días que transcurren las capacite para luchar por su propia existencia.

Philistata hibernalis (Henz). Es esta la araña de los jardines nuestros y de los campos; pertenece a la sección de las arañas *sedentarias*. Gran parte de la superficie anterior está adornada con un hermoso color argentado; teje su tela entre

las plantas en posición siempre vertical y coloca, a manera de firma, un corto zig-zag blanco en la dirección de uno de los radios. Permanece horas enteras en espera paciente de alguna presa. Es notable, por otra parte, la rapidez con la cual reconstruye la tela cuando ha tenido algún desperfecto.

Leucage formosa (Bl). También se halla esta simpática especie en los jardines, sólo que es menos notoria por la pequeñez de su tamaño. Tiene el abdomen excesivamente abultado y pediculado y las patas filamentosas.

Gasteracantha Kocki (But). Especie de rara conformación. Toda la parte superior está revestida de un escudete plano de color ocre terminado en espinas laterales y adornado con puntos negros; es más ancha que larga; alcanza hasta un centímetro de longitud. Hay una avispa, "albañila", que demuestra preferencias por esta especie para el alimento de su prole, ya que con alguna frecuencia se hallan algunos ejemplares dentro de los nidos de barro amasado.

Plesipus Paykulli (Aud). Pocas especies son tan interesantes como ésta; observarla en los momentos de actividad, cuando se dispone a dar cacería a los zancudos y pequeños bichos que se posan sobre las paredes, es una verdadera distracción. Es de color blanco ceniciento y no alcanza a un centímetro de longitud; vive en las hendiduras de las puertas y ventanas o en los escondrijos de los muebles; no hace tela sino que se mantiene al acecho desde un rincón que ha escogido, para lanzarse de un salto rápido sobre el primer animalito incauto que se ponga a su alcance; en ocasiones se la ve dar un salto perpendicular al muro, y cuando uno piensa que ha de caer al suelo, vuelve al sitio de donde partió favorecida por un filamento que emite de las hileras en el instante mismo de su proyección.

Medellín, agosto de 1940.